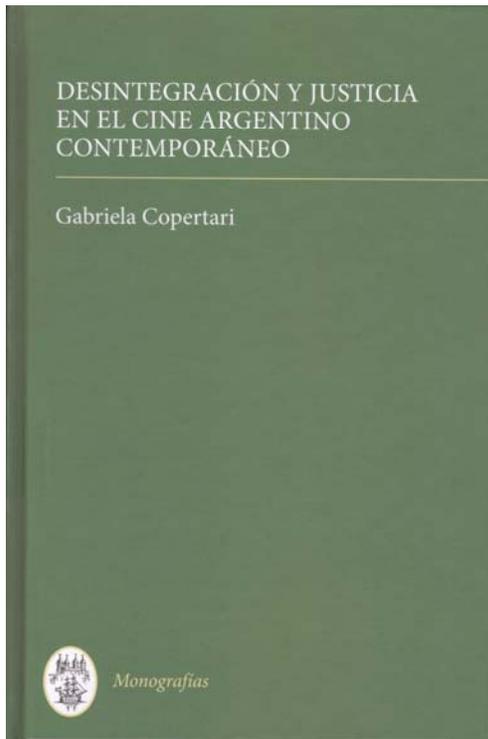


Sobre Copertari, Gabriela. *Desintegración y justicia en el cine argentino contemporáneo*. Woodbridge, Tamesis, 2009, 186 pp., ISBN: 978-1-85566-187-5

Por Carolina Sitnisky.*



Desintegración y justicia en el cine argentino contemporáneo parte de dos hechos aparentemente desconectados que confluyeron en el 2001: la desintegración de la economía argentina, el Estado y “las narrativas sociales que habían sostenido una identidad nacional durante más de un siglo” (1) y el éxito de taquilla del filme *El hijo de la novia* (Juan José Campanella, 2001). Lo que sigue es un estudio original, claro y sugestivo del cine argentino de fines del siglo XX y principios del siglo XXI. A través del análisis de un conjunto de películas argentinas estrenadas entre 1996

y el 2003 Copertari ofrece lecturas cuidadosamente elaboradas sobre estos filmes que, preocupados por el presente, cuestionan ciertas narrativas de identidad nacional y dan cuenta de experiencias sociales de pérdida a la vez que buscan retribución o justicia. Este estudio crítico del cine argentino es un texto fundamental para abordar no solamente la producción cinematográfica argentina del cambio de siglo sino también aquella de toda Latinoamérica.

Copertari sigue a Jacqueline Rose en su definición de fantasía y plantea que los filmes analizados constituyen una “fantasía colectiva” (13) que posibilita hacer de ellos, además, una lectura alegórica. Tomando en cuenta las críticas que Aijaz Ahmad hizo del ensayo “Third-World Literature in the Era of Multinational Capitalism” de Fredric Jameson acerca de los textos del tercer mundo como alegorías nacionales, Copertari acertadamente sostiene que estos

filmes pueden ser leídos como alegorías nacionales porque a la vez que narran la desintegración de ciertas narrativas de identidad nacional, proponen “alternativas de reconstrucción, reparación y/o negación de lo que se ha perdido” (14).

En la introducción general al libro *Copertari* correctamente inscribe la selección de películas dentro del contexto de la historia argentina de los años noventa. En esta época, en que a través de políticas neoliberales la sociedad se ilusiona con entrar al primer mundo, es cuando progresivamente se deteriora la situación económica y social del país. La industria cinematográfica nacional sigue un curso inverso reactivándose a través de la aprobación de la conocida Ley de Cine: una revitalización en la que se estrenan más filmes y se comienza a hablar de un ‘nuevo cine argentino.’ En este contexto *Copertari* selecciona para su estudio filmes representativos de distintos estilos, formatos narrativos y modos de producción. A pesar de estas diferencias, todos ellos comparten una preocupación por la experiencia de desintegración vivida en la Argentina a fin de siglo XX (11).

El libro se divide en tres partes, cada una antecedita por una introducción. En la primera parte *Copertari* analiza *Buenos Aires viceversa* (Alejandro Agresti, 1996) y *76 89 03* (Cristian Bernard y Flavio Nardini, 1999). En estos filmes lee la contracara del deseo de los años noventa de una Argentina próspera y global a través de narrativas de desintegración nacional. Sostiene que ambas películas se centran en los efectos perdurables de la dictadura y en los diferentes modos en que el pasado dictatorial posibilitó la transformación neoliberal en la Argentina.

En la segunda parte la autora examina *Nueve reinas* (Fabián Bielinsky, 2000) y *El hijo de la novia*. Encuentra en estos filmes la reactualización de la experiencia migratoria europea que experimentó Argentina a fin del siglo XIX y principios del XX. Para *Copertari* ambos filmes “producen un efecto de compensación y reparación de las heridas y daños experimentados a nivel social” (68) pues en los dos se produce un desencanto del proyecto migratorio

en relación a las ilusiones de globalización que fomentaron las políticas neoliberales durante los años noventa en la Argentina.

En la tercera parte Copertari analiza las condiciones por las cuales filmes como *Herencia* (Paula Hernández, 2001) y *El juego de la silla* (Ana Katz, 2002) buscan reconfirmar la tradicional imagen 'blanca y pura' de Argentina en tanto nación 'europea'. En el caso de *Herencia* Copertari interpreta que son dos motivos la causa de esta tendencia: por un lado, la puesta en marcha de la fantasía de la negación de la "*latinoamericanización de la Argentina*" (122) y por el otro, el que estos filmes destacan la inmigración europea mientras niegan o no incorporan la inmigración latinoamericana a la Argentina. En el caso de *El juego de la silla* en cambio, la inmigración hacia la Argentina ya no es vista como un camino de progreso, al contrario se enfatiza la emigración que deja atrás la Argentina como una salida viable.

La conclusión del texto es sumamente original y relevante no solamente para el estudio del cine argentino contemporáneo sino que también puede extenderse -como herramienta de análisis- al cine que se produce en toda Latinoamérica. Copertari sostiene que, aún frente a los pronósticos apocalípticos que auguraban el fin de los Estados nacionales, la mayoría de los filmes argentinos analizados en su libro se inscriben en un deseo de reconstruir la imagen de la nación indentificándose con un retorno idealizado a comunidades locales o "familiares" (170). Encuentra así que, de manera contradictoria, la realización de este deseo se basa en el mismo procedimiento que había desintegrado a la comunidad originalmente. *Desintegración y justicia en el cine argentino contemporáneo* resalta en su análisis que la ideación y realización de estos filmes esta permeada por una imaginación *nacional* (172) que, a pesar de su ambivalencia, no se ha desintegrado.

* Visiting Assistant Professor, Pomona College, Department of Romance Languages and Literatures, 550 N. Harvard Avenue, Claremont, CA 91711, carolina.sitnisky@pomona.edu / carolinasitnisky@gmail.com